

(3 v. 6%.)

Sant^o Padre.

Despues de besar con el rendimiento debido los pies de N.
Santidad q. Dios qm, para el feliz gobierno de su iglesia, cum-
pliendo con la obligacion de mi oficio pastoral, represento
a N. Santidad una bien grave competencia de jurisdiccion, q.
al presente se me ha ofrecido con el dho. P. obispado de esta
ciudad de Manila en las islas Filipinas, D. D. Diego Camacho
y Chirila para q. siendo servido como el mas interesado en
la paz y seriego de esta iglesia aplique el remedio conve-
niente poniendo fin y termino a dha competencia: cuyo
origen y prosecucion referire con la brevedad posible, remi-
tiendome en todo al tanto autentico de los autos q. con-
ta remito. El P^r D. Juan de Sierra Osorio, bidor q. fue de.

esta R. Audiencia y al presente Alcalde del crimen de la dicha
jico, en quien a Bernardino de Valdes, Sidor del Consejo de Gu-
arias subdelegó el conocimiento y ajuste de las tierras y posesio-
nes q. por ventas merciē se habian enajenado del patrimonio
mío y corona R. de nuestro católico Rey y Soñ. En un bando
q. hecho, citó y emplazó con los demás poseedores de otras tie-
rras y posesiones a las sagradas religiones de estas islas, para
q. dentro del término de un año, presentaran los títulos
papeles y recaudos, q. de ellas tenian, con apercibimiento
q. en término pasado, y no habiendoles presentado, se
incorporarían a dha corona. Los prelados de otras religio-
nes atendiendo a la inmunidad y exención de su perso-
nal y bienes temporales, no presentaron en dicho termi-
no sus recaudos por lo cual procedió de hecho dho Sidor
Sierra a dha incorporación. Recurrieron otros Prelados
a dho M. N. etrubiyo, para q. inhibiese a dho Sidor el
conocimiento de dha causa y defendiesse como esten-
ticos otros bienes. Entró en ello dho M. N. etrubiyo y ha-

biendo creado auto, por su sentencia definitiva q. va en
 dho tanto autentico, negó a otro bien, la inmunidad ecle-
 siastica. q. pilar rey de otra sentencia por dos veces otros pro-
 lados a mi, como delegado q. soy de la Santidad en las cau-
 sas de apelacion de este etribuido en virtud de un
 Breve de la Santidad de Gregorio 13. expedido a instancia
 de nuestro catolico rey Felipe 2º q. dios hayaz Negole,
 las dos apelaciones y por no proceder en infinito, con
 solo el testimonio autentico de la de negacion de otra, apel-
 aciones se presentaron ante mi en grado de apelacion
 la cual admitida, para proceder al conocimiento de ella,
 desde mi abijado y ciudad de Cr. Caceres, diriji a otro M.
 P. etribuido un auto compulsorio, en q. como tal delega-
 do de la Santidad con autoridad apostolica, le mando q.
 dentro de 24 horas, mandase a su secretario, ante quien
 pasó otra causa, me remitiesse sus autos originales, o conen-
 zase a sacar un tanto de ellos y concluso se me remitie-
 ríe y considerando la mucha distancia q. hay de otra ciu-

dad de M. Caceres a esta de Manila, lo peligroso y costoso de
 los viages, la dilacion del litigio y perjuicio de la parte-
 manda lo dho a dho M. N. trubijo con plena de suspencion
 de oficio sacerdotal, latas sententias, y con apercibimiento
 de agravacion y reaggravacion de comision y pena en ca-
 so de contravenicion y contumacia. Notificle este auto-
 el dia 2o del Marzo pasado, un religioso de la Compania
 de Jesus, a quien di comision para esto, por tener entendi-
 do, q. ningun clero se habia de atrever a notificarlo: y
 habiendo oido dho M. N. trubijo, respondio q. no po-
 dia dho P., sin presentar titulo de su notario, actuar en
 su trubijado: y como negado q. pudiere actuar aquela
 de dho auto, para lo cual imploraba el D. auxilio
 de la fuerza y pidió se le diese testimonio, y q. entretan-
 te no le parase perjuicio: y de negarselle el testimonio
 volvìa a apelar y protestaba el D. auxilio de la fuer-
 za; y esto unicamente dio por su respuesta ante dho
 notario, sin dar causa alguna de su apelacion, ni re-

ducirla a escrito ni mejorarla en el terminio del dho, ni
 pedir a los autores hasta ahora. Sin embargo de q. tenia entonces
 y tuvo hasta 23 días despues los autos en su archivo, como consta de un testimonio del secretario Lerma, q. le es de la ll^a au-
 diencia y va en los autos; y el mismo dia 20 de Marzo y el siguia-
 te hizo publicar y fijar en las puertas de las iglesias de esta
 ciudad dos dictos contra mi delegada autoridad, enq. con pena
 de excomunión mayor, lat^a sententia, mandaba, en el pri-
 mero, q. ninguno permitiese en sus iglesias seculares y regula-
 res, ni exponer, ni fijar dictos algunos, ni otros cuales quie-
 ran quedar de letras ni cedulas, excepto los de su Prior, o de
 los tribunales de la d^a Inquisicion y crujada; como si éste tri-
 bunal, jurisdiccion y potestad, f. er la de la suprema cabecera de la
 iglesia q. en mi reside, fueran inferiores a las de su Prior
 y otros tribunales; y en el segundo dicto, agravando la pena
 de excomunión mayor con la reservacion asy mandaba
 q. ninguno en su territorio Arzobispal, ejerciese jurisdiccion
 alguna ordinaria, delegada, o subdelegada, aunq. fuese de d^a

Satisfacto, menor q. las bullas, o despachos q. trujieren se le presentaran originales, para q. les diere el paso y cumplimiento q. hubiese lugar en dho. sin atender a q. mi bulla o breve, ha mas de 1100 años, desde la fundacion de los obispados de estas islas, estan en ellas pasado y practicado, y asi mismo su libre e independiente uso y ejercicio en este territorio arzobispal, y en dos unicas ocasiones, q. se me han ofrecido, lo he practicado, an la primera vez viviendo el dho. dho. obispo D. J. Felipe Pardo y la segunda el año de 91 con ciencia y aprobacion del inmediato cabildo sede vacante, como consta en uno y otros de instrumentos autenticos, q. no los remito ahora, por estar en mi archivo de la ciudad de N. Caceres q. dista de entra de Manila 60 leguas y me obligo a remitirlos en la primera ocasion q. era el año siguiente; y no obstante todo esto, publico dho. dho. obispo otros dos edictos procurando por todos los medios, modos y caminos posibles impedir y cubrirse de mi jurisdiccion y con ella la inmunidad eclesiastica delegada y subordinarla a la suya, para q. ni por mi

ni por intermisiones personales pudiere usar ni usar de ellas
 por lo cual los prelados de otras Religiones se vieron obligados
 a recurrir de nuevo a mí y suplicarme q. en persona viñese
 a esta ciudad de Manila a defender mi jurisdicción y
 con ella la inmunidad eclesiástica de mis bienes, et si lo hice
 no embargante mi mucha edad y peoros achaques, q. pa-
 derco; por ser una y otra causa tan de mi cargo y obligación
 y venido a otra ciudad, el dia 12 del pasado mes de Mayo
 fui con mi secretario a una casa del río, donde asistía
 dho M. H. Trubijno, y despues de una breve conversación
 le suplique se sirviese de oír pacíficamente un auto q.
 como Delegado de S. Santidad le venia a intimar, y q. no se
 llevase este negocio more castrovino; q. se oyese el
 uno al otro y cada qual alegase su dho. trivio en ello, y mi
 secretario notificó dho. auto el qual contenía tres puntos: en
 el primero declaraba a dho. M. H. Trubijno por inobediente
 rebelde y contumaz, en atención, a q. no había obedecido, co-
 mo debia, a dho. mi auto compulsorio remitido desde la ciu-

dad de la N^a Cacerer; y así mismo le declaraba por incurso en
 la pena de suspensión del oficio sacerdotal, lata sententia, so-
 la cual le había mandado, q. dentro de 24 horas mandase a su
 secretario la entrega, o saca de la compulsa de los autos, q. le
 tenía pedido; y por haber ejercido otro oficio sacerdotal el
 jueves Santo, consagrando los Santos Oficios; y el sábado Santo,
 celebrando ordenes mayores; y así mismo otro dia, el cien-
 do m^o año, estando suspendio, le declaró por irregular. En el se-
 gundo punto de otro auto, le mandaba de nuevo con pena de
 excomunión mayor, lata sententia, y de doce mil pesos, apli-
 cados segun drio, q. dentro de seis días mandase a su secretario
 esta entrega o saca de la compulsa de los autos. Y en el tercer
 punto en pena de su rebeldía y contumacia; y para mas obli-
 garle, le inhabili en el interin el conocimiento y predi-
 cimiento en esta causa. Dicho el auto por otro dlo. El etrobi-
 po apelo del por escrito, y mejoró el dia siguiente la ape-
 lacion; a q. no defiri en cuanto a la declaracion de otras
 causas; por ser frívola y frustratoria; y solo sobreseí en

cuanto a la compulsa de los autos, por la razan, q. llegaba de
 estar estos originales en la audiencia; e interpretarla atia su ape-
 lacion, luego incontinenti mando a su secretario, q. me inti-
 mar un auto suyo en q. con pena de excomunión mayor latra-
 nentia, y de otros penas me mandaba, q. luego al punto me
 saliese de este arzobispado; y me fuese a rendir a mi obis-
 pado y no perturbase su jurisdicción a q. respondí, q. me da-
 ba por notificado, y q. me diese un tanto de ésto auto, sola-
 mente para q. constase, donde cominicerse su ejercicio y aten-
 tado: y habiendo me delegado y vuelto a mi casa; el dia
 siguiente 13 de ésto mes de Mayo, ésto el N. Arzobispo, me
 envio a su secretario: a notificar otro auto, en q. tambien
 con pena de excomunión mayor latra nentia, y de otros
 otros penas, me volvia a mandar, q. dentro de dos dias me sa-
 liese del arzobispado: a q. respondí q. en la causa de la apela-
 cion, q. yo había venido, era delegado de V. Santidad; y asimis-
 mo superior a ésto el N. arzobispo, y como tal, no oia su auto, ni an-
 surar: Y el dia siguiente 14 de ésto mes de Mayo, me envio a

notificar otro auto, y no habiendo querido oír, por la razón
 del antecedente, como a las doce del dia, fijo en las puertas
 de los iglesias y otros lugares publicos edulcoras, en q. con grave
 escándalo de toda esta república, me declaró por público esco-
 mulgado. - Yo el dia 13 de Mayo por la mañana, inme-
 diatamente, después q. se me notificó el segundo auto de dho cl.
 P. arzobispo, embí a su casa del río a mi secretario, para q. le
 notificase otro auto mío, en q. con pena de excomunión mayor,
 y otros 2000 pesos, le mandaba, q. dentro de 24 horas, repusiere
 otros dictos, q. los días 20 y 21 de Mayo había mandado publicar,
 y fijar contra mi apostólica Delegada autoridad, y anímimo, re-
 pusiere los dos autos, en q. con otras penas de excomunión ma-
 yor, y 8000 pesos, me mandaba salir del arzobispado. Dijeronle
 a dho mi secretario los criados q. no estaba en casa, y para
 creerme esto solo excusa y no verdad, fui en persona a dha casa.
 Dijeronle q. aquella misma mañana, se había vuelto a Ma-
 nila. vine a la ciudad en su seguimiento, y estuve en su casa, espe-
 randole hasta las 12 del día; y viendo q. hasta entonces no ha-

había muerto, si bien vino después; me fui dejándole recordado, q
 me esperase a la tarde. Volvi un poco antes, de ponerte el sol
 y tanquero le halle en su casa. Convenci mi secretario a no
 llamar en la sala arribigual dho auto; y fue tal la descon-
 puesta gente, q confusas voces de sus familiares, q no se
 podía oír; con q me determiné a esperarle; finalmente
 vino, formando graves quejas, de q. le perdía el respeto, y
 atención a su casa, persona y dignidad: a q respondí, q mas
 trávezas había tenido. Illma conigo y q podía y debía
 hacer, si me había envidado todo el dia, huyendo el cuerpo. Y
 en conclusión ajustarun, q el dia siguiente volviese mi letrero
 la rie solo, a notificárle el auto; y habiendo ido, no le quisó dar
 entrada; y viéndome ya cansado de tanta maña y astucia, in-
 dignas de tal punto y dignidad, dejando ese auto, mando en
 otro su contenido: esto es q. con pena de excomunión mayor
 lata sencillita, para cuya declaracion le citaba desde entonces
 dentro de media hora responderme dhoz dos autos y dos edictos;
 el cual auto notificó un religioso dominico, nota vio vio, en

la sala arrobiyal, en presencia de muchos; pero no habiendo querido
 dír dho dho. R. Arrobiyo; y cumplida ésta media hora, muy pa-
 co después q. me había declarado, le declare y fijé también por
 publico escamulgador; y en 16 de dho mes de Mayo le mandé no-
 tificar y se notificó en su sala arrobiyal otro auto, en q. le ordena
 a mandar lo contenido en el antecedente, y de mas a mas, q.
 desfijarse los cedulones contra mi, con pena de entredicho mis-
 terial de toda su dicensi arrobiyal, late sententia, con ter-
 minio de 24 horas; y en caso de contravenicion, y continuacion
 de proceder a cesacion a divinis, illa, por considera q. esta-
 ba muy proxima la fiesta del corpus cristi; y q. toda la reli-
 gion de esta ciudad y gran numero de seculares, q. eran de
 mi seguido no habian de acudir a dha fiesta, y su procedimien-
 to no comunicar in sacris con dho R. Arrobiyo; y asimis-
 mo por la comunuracion q. tuve de esta republica; y ultima-
 mente por q. el Señor y Capitan Gral de estas islas, y algunos de
 los fidadores de esta R. Audiencia, se interpusieron, con las con-
 diciones q. van en los autos abolidri de la comununion y sancio-
 naron

non incursa a dho clv. N. de Arribijo; y lo mismo hizó su vii
 arzno, absolvendone de su excomunión, dijeronse con él, en
 la irregularidad contrariada, y ultimamente suspendió la decla-
 ración de credidio; y quedó todo suspendo, en virtud q. se da noti-
 cia de todo a S. Santidad, para q. provea en esto del remedio con-
 veniente; q. consiste en q. el Arribijo o cabildo sede vacante, q. por
 tiempo fuese en y gobernar en este arribijado de ellana, no
 impidan, cosa en q. ni limiten al delegado de S. Santidad; q. así
 mismo por tiempo fuese, en las causas de apelación de dho arro-
 bijado, el libre uso y ejercicio de su apostólica delegada facul-
 tad, en este territorio arribijal; y q. para venir a él, o actuar en el
 por si o por intermedias personas por el nombradas, no tenga ne-
 cesidad de licencia alguna arzno, ni beneplacito de dho Arribijo,
 o cabildo sede vacante, para q. se entiendan en adelante semejantes
 competencias. Y porq. puede conducir para el hecho y su derecho
 un parecer en derecho del R. P. clv. Juan de Par, de la orden
 de predicadores, q. en esta reunido; suplico a S. Santidad se sirva
 q. sigue de mandar lo ver. Hago también saber a S. Santidad q.

desde el dia q. dho el M. R. arzobispo, puso los pies en estas islas, q. fue
 por el Septiembre pasado hasta el presente, en toda esta republica
 un infuso laberinto de pleitos y violencias, q. ha ejecutado contra
 las sagradas religiones de otras islas; porq. su genio y natural es
 muy vivo, litigioso y arraigado; y es finalmente un hombre, q.
 no mira, ni defiende la inmunitad eclesiastica; como con-
 sidera del tanto autentico de los autos q. remito. Dijo erio for-
 te de mejores aciertos y guarda y propueve a l. Santidad, como
 le pido en mis sacrificios y oraciones y ha menester la iglesia
 universal. Manila y Junio 2 de 1698 años.

En 6 de Junio del mismo año de 1698 dirigió el Obispo de N^a Ca-
rmen D^r. Alfonso González una exposición al Rey, igual a la
anterior dirigida a S. Santidad

En 11 de Junio de dho año elevó a S. Santidad, otra exposición
por el mismo estilo;

En 21 de Junio de dho año hizo otra a S. Santidad; y otra al Rey

43 dñ. 75

Los Provinciales de S^r. Domingo de S. Agustín; de los Jesui-
tas y de los Recoletoz de Manila elevaron a S. M. el Rey
una exposición; su fha. de 25 de Junio de 1698, quejandos
de la indefensión en q. se hallaban, contra los procedimien-
tos del otro obispo; quien ni les atendía ni admitía las
apelaciones; y pedían se vieran en el Consejo los autos re-
mitidos por aquél de varias causas contra un Religio-
so; q. continuó o suscitó a pesar de la corrupcion he-
cha con el Delegado de S. Santidad el Obispo de Camari-
nes; al efecto mandaban un tanto de los autos.